LECTIO DIVINA
SEGUNDO DOMINGO DE ADVIENTO

(4 de diciembre 2022)

SAN JUAN BAUTISTA SCALABRINI, Padre de los Migrantes, Ruega por nosotros.

Mt 3,1-12 Is 11,1-10 Sal 71 Rom 15,4-9

Entramos en el **año litúrgico Año A:** el Evangelio según San Mateo nos acompañará durante este año. Iniciamos este tiempo de Adviento: tiempo de preparación para la segunda venida del Señor y para celebrar el nacimiento de nuestro Salvador.
La liturgia de este domingo nos invita a despojarnos de esos valores efímeros y egoístas a los que, a veces, damos una importancia excesiva y a realizar una revolución en nuestra mentalidad, para que los valores fundamentales que marcan nuestra vida sean los valores de "Reino".
En la primera lectura, el profeta Isaías presenta a un enviado de Yahvé, de la descendencia de David, sobre quien reposa la plenitud del Espíritu de Dios; su misión será construir un reino de justicia y paz sin fin, donde las divisiones, desarmonías y conflictos serán desterrados definitivamente.
En el Evangelio, Juan Bautista anuncia que la realización de este "Reino" está muy cerca… Pero, para que el "Reino" se haga realidad viva en el mundo, Juan invita a sus contemporáneos a cambiar de mentalidad, de valores, de actitudes, en para que en sus vidas haya lugar para esta propuesta que está por llegar… "El que viene" (Jesús) propondrá a los hombres un bautismo "en el Espíritu Santo y en fuego" que los hará "hijos de Dios" y poder vivir en la dinámica del "Reino".
La segunda lectura está dirigida a quienes han recibido de Jesús la propuesta del "Reino": siendo el rostro visible de Cristo entre los hombres, deben dar testimonio de unión, amor, comunión, armonía entre ellos, acogiendo y ayudando a los hermanos más débiles, siguiendo el ejemplo de Jesús.

Mateo 3,1-12
En aquel tiempo, comenzó Juan el Bautista a predicar en el desierto de Judea, diciendo: "Arrepiéntanse, porque el Reino de los cielos está cerca". Juan es aquel de quien el profeta Isaías hablaba, cuando dijo: Una voz clama en el desierto: Preparen el camino del Señor, enderecen sus senderos.
Juan usaba una túnica de pelo de camello, ceñida con un cinturón de cuero, y se alimentaba de saltamontes y de miel silvestre. Acudían a oírlo los habitantes de Jerusalén, de toda Judea y de toda la región cercana al Jordán; confesaban sus pecados y él los bautizaba en el río.
Al ver que muchos fariseos y saduceos iban a que los bautizara, les dijo: "Raza de víboras, ¿quién les ha dicho que podrán escapar al castigo que les aguarda? Hagan ver con obras su conversión y no se hagan ilusiones pensando que tienen por padre a Abraham, porque yo les aseguro que hasta de estas piedras puede Dios sacar hijos de Abraham. Ya el hacha está puesta a la raíz de los árboles, y todo árbol que no dé fruto, será cortado y arrojado al fuego.
Yo los bautizo con agua, en señal de que ustedes se han convertido; pero el que viene después de mí, es más fuerte que yo, y yo ni siquiera soy digno de quitarle las sandalias. Él los bautizará en el Espíritu Santo y su fuego. Él tiene el bieldo en su mano para separar el trigo de la paja. Guardará el trigo en su granero y quemará la paja en un fuego que no se extingue". **Palabra del Señor.**

AMBIENTE
Después del Evangelio de la infancia (cf. Mt 1-2), Mateo presenta a la figura que prepara a los hombres para acoger a Jesús: Juan Bautista.
Juan fue el guía carismático de un movimiento popular, que anunciaba la proximidad del juicio de Dios. Vivía en el desierto de Judá, a orillas del río Jordán. Su mensaje se centró en la urgencia de la conversión, ya que el "**juicio de Dios**" era inminente; incluía un rito de purificación por agua, rito muy frecuente, por cierto, entre algunos grupos judíos de la época. Es posible que Juan estuviera, de alguna manera,

relacionado con esta comunidad esenia asentada en **Qumrán**: el tema del juicio de Dios y los rituales de purificación por el agua formaban parte de la vida cotidiana de la comunidad esenia.
Según la tradición cristiana más antigua, Jesús estuvo estrechamente relacionado con el movimiento de Juan al comienzo de su vida pública y algunos de los discípulos de Juan se convirtieron, a partir de cierto momento, en discípulos de Jesús (cf. Jn 1, 35-42).
Los primeros cristianos identificaron a Juan con el mensajero anunciado en Is 40,3 y con Elías (2 Reyes 1,8) que, según la tradición judía, anunciaría la llegada del Mesías (Mt 11,14; 17,11; Mal 3,23-24 o, en otras versiones, 4.5-6). En esta interpretación, Juan sería el precursor que viene a preparar el camino y Jesús el Mesías, enviado por Dios para anunciar el reinado de Yahvé.

MENSAJE

En esta primera presentación del Bautista hay varios factores que nos interesa destacar: la figura, el mensaje, las reacciones al anuncio y la comparación entre el bautismo de Juan y el bautismo de Jesús.
1. La figura de Baptista es una figura que, por sí misma, nos cuestiona y nos interpela. Juan aparece vinculado al desierto (lugar de privaciones, de despojo, pero también lugar tradicional del encuentro entre Yahvé e Israel) y no al Templo o los lugares "en" donde se reúne la selecta sociedad de Jerusalén; lleva "*una túnica de pelo de camello, ceñida con un cinturón de cuero*" (así vestía también Elías – cf. 2 Reyes 1, 8), no usa ropas finas, con pliegues cuidadosamente arreglados, de los sacerdotes de la capital; su frugal dieta (de "*saltamontes y de miel silvestre*") contrasta con los finos manjares que llenan las mesas de las clases dominantes… Juan es, por tanto, un hombre que –no sólo con las palabras, sino también con su propia persona– cuestiona una determinada forma de vida, centrada en las cosas, en los bienes materiales, en el "tener". Invita a la gente a convertirse, a cambiar sus valores, a olvidarse de lo superfluo y prestar atención a lo esencial.
¿Qué predica Juan? Mateo resume el anuncio de Juan en una frase: "*Arrepiéntanse ("metanoeite"), porque el Reino de los cielos está cerca"* (v. 2). El verbo griego (metanoéo) utilizado aquí normalmente tiene el significado de "cambio de mentalidad"; pero aquí hay que verlo en la perspectiva del Antiguo Testamento, es decir, como un llamado a un retorno incondicional al Dios de la Alianza.
¿Por qué es tan urgente esta "conversión"? Porque el "Reino de los Cielos" está cerca. Muy probablemente, Juan vinculó la inminente venida del "Reino" al "juicio de Dios", que destruiría a los malos e inauguraría, con los buenos, un mundo nuevo (por eso habla de la "ira venidera" – v 7, y añade: " *Ya el hacha está puesta a la raíz de los árboles, y todo árbol que no dé fruto, será cortado y arrojado al fuego* " – v. 10). La conversión era urgente, desde la perspectiva de Juan, a medida que se acercaba la intervención justa de Dios en la historia humana; quien no estuviera del lado de Dios sería aniquilado... Es una perspectiva muy en boga en ciertos ambientes apocalípticos de la época, concretamente en la teología de los esenios de Qumrán.
2. ¿Quiénes son los destinatarios de este mensaje? Aparentemente, es un mensaje destinado a todos. Mateo habla de "*los habitantes de Jerusalén, de toda Judea y de toda la región cercana al Jordán*" y que eran "bautizados por él en el río Jordán, confesando sus pecados" (vs. 5-6).
Sin embargo, Mateo hace una referencia especial a los fariseos y saduceos, para quienes Juan tiene palabras muy duras: "*Raza de víboras, ¿quién les ha dicho que podrán escapar al castigo que les aguarda? Hagan ver con obras su conversión y no se hagan ilusiones pensando que tienen por padre a Abraham*" …" (v. 7-9). Son personas que "por cautela" o por curiosidad vienen a conocer a Juan; sin embargo, sienten que el "**juicio de Dios**" no les alcanzará porque son hijos de Abraham, son miembros privilegiados del Pueblo Elegido y están del lado de los buenos: Dios no tendrá más remedio que salvarlos, cuando viene a juzgar al mundo y a condenar a los impíos. Juan advierte que la salvación no está necesariamente garantizada para aquellos cuyos nombres están inscritos en los registros del pueblo elegido: deben vivir en continua conversión y hacer las obras de Dios: "*todo árbol que no dé fruto, será cortado y arrojado al fuego* (v. 10).

3. Este texto también presenta, en relieve, un rito practicado por Juan. Consistía en sumergir en las aguas del río Jordán a las personas que se adhirieron a este llamado a la conversión. Era, además, un rito practicado en ciertos ambientes judíos para significar la purificación del corazón (en ambientes esenios, los baños diarios expresaban el esfuerzo por una vida pura y la aspiración a la gracia purificadora) ... El bautismo de Juan significaba el arrepentimiento, el perdón de los pecados y la agregación al "*resto de Israel",* exento de la ira de Dios.
Sin embargo, Juan advierte: "*; pero el que viene después de mí…Él los bautizará en el Espíritu Santo y su fuego*" (v. 11). De hecho, el bautismo de Jesús va mucho más allá del bautismo de Juan: da a la persona que lo recibe la vida de Dios (Espíritu) y lo convierte en "*hijo de Dios*"; además, implica la incorporación a la Iglesia (la comunidad de los que se adhirieron a la propuesta de salvación que trajo Cristo) y a la participación activa en la misión de la Iglesia (cf. Hch 2, 1-4). No solo significa arrepentimiento y perdón de los pecados; significa un marco de vida completamente nuevo, una relación de filiación con Dios y de fraternidad con Jesús y con todos los demás bautizados.

ACTUALIZACION

¨ El tema dominante que nos presenta el Evangelio de hoy es el de la conversión. No es posible acoger a "el que viene" si nuestro corazón está lleno de egoísmo, de orgullo, de autosuficiencia, de preocupación por los bienes materiales… de nuestras actitudes, de nuestras palabras; es necesario despojar todo lo que sustrae espacio al "Señor que viene". ¿Estoy dispuesto a hacer este cambio, para que en mi corazón haya lugar para Jesús? ¿Qué, como prioridad, debo cambiar en mi vida?
¨ La figura de Juan Bautista nos obliga a cuestionar nuestras prioridades y valores fundamentales. No se presenta en "traje de gala", porque su prioridad no es brillar en alguna fiesta de la jet-set; tampoco viste corbata y camisa de seda, pues su prioridad no es impresionar a los jefes ni demostrar que es un hombre exitoso en términos de ganancias anuales; tampoco saborea platos delicados con salsas raras y nombres franceses, pues su prioridad no es la satisfacción de apetitos físicos; tampoco promete bienestar y riqueza a sus interlocutores, pues su prioridad no es recibir el aplauso de las masas; tampoco busca el apoyo de la jerarquía civil o religiosa, ya que su prioridad no es el triunfo, los honores, el poder... Juan Bautista es alguien que tiene como prioridad la proclamación del "Reino de los Cielos". Ahora bien, el "Reino" es abnegación, sencillez, amor total, compartir, don de la vida… Son estos valores los que busca proclamar, con palabras y con actitudes. Y en cuanto a mí, ¿cuáles son los valores que me hacen "correr"? ¿Cuáles son mis prioridades? ¿Son mis valores los valores del "Reino" o son esos valores efímeros y fútiles a los que la civilización occidental da tanta importancia, pero que no aportan nada duradero y verdadero a la vida humana?
¨ El texto evangélico deja claro que no basta ser "hijo de Abraham" para tener acceso a la salvación que Jesús vino a ofrecer, sino que es necesario vivir una vida de fidelidad a Dios. Es decir: no basta con tener el nombre inscrito en el libro de registro de bautizos de la parroquia, o haberte casado por la Iglesia, o que tus hijos asistan a clases de catecismo y se presenten allí a tomarse fotos en la fiesta de primera comunión (el estatuto del "cristiano no practicante" tiene tanto sentido como un círculo cuadrado); pero se necesita una conversión seria, comprometida e interminable al "Reino" y sus valores y una vida coherente con la fe que elegimos cuando fuimos bautizados.
¨ Juan aclara que recibir el bautismo de Jesús es recibir el bautismo del Espíritu… Es equivalente a aceptar ser "hijo de Dios", a vivir en comunión con Dios, en el amor y en el compartir con los hermanos. que caminan a nuestro lado. ¿Es este el camino que busco, día a día, caminar?

Isaías 11,1-10

En aquel día, brotará un renuevo del tronco de Jesé, un vástago florecerá de su raíz.
Sobre él se posará el espíritu del Señor, espíritu de sabiduría e inteligencia, espíritu de consejo y fortaleza,
espíritu de piedad y temor de Dios.

No juzgará por apariencias, ni sentenciará de oídas; defenderá con justicia al desamparado y con equidad dará sentencia al pobre;
herirá al violento con el látigo de su boca, con el soplo de sus labios matará al impío.
Será la justicia su ceñidor, la fidelidad apretará su cintura.

Habitará el lobo con el cordero, la pantera se echará con el cabrito, el novillo y el león pacerán juntos y un muchachito los apacentará.
La vaca pastará con la osa y sus crías vivirán juntas. El león comerá paja con el buey.

El niño jugará sobre el agujero de la víbora; la creatura meterá la mano en el escondrijo de la serpiente.
No harán daño ni estrago por todo mi monte santo, porque así como las aguas colman el mar, así está lleno el país de la ciencia del Señor.
Aquel día la raíz de Jesé se alzará como bandera de los pueblos, la buscarán todas las naciones y será gloriosa su morada. **Palabra de Dios.**

AMBIENTE

La primera lectura nos presenta un poema que alimenta el sueño de volver a ese período ideal del reinado de David y que da impulso a la corriente mesiánica.
El marco histórico en el que aparece este oráculo no está claro. Para algunos autores, sin embargo, este poema (y otros similares) aparece en la fase final de la actividad profética de Isaías...
Cuando el rey Ezequías alcanzó la mayoría de edad y empezó a dirigir los destinos de Judá (alrededor del 714 a. C.), se preocupó por consolidar un frente antiasirio (potencia que, en ese momento, amenazaba a los países de la zona), con Egipto, Fenicia y Babilonia. Isaías condenó estas iniciativas... Significaban depositar la confianza y la esperanza en el poder de los ejércitos extranjeros, descuidando el poder de Yahvé: eran, por tanto, un grave signo de infidelidad al Dios de Judá. Estas iniciativas, en opinión del profeta, sólo podían conducir a la ruina de la nación... De hecho, las nefastas predicciones de Isaías se cumplieron cuando Senaquerib invadió Judá, sitió Jerusalén y obligó a Ezequías a someterse al poder asirio (701 a.C).
Para entonces, desilusionado con la política de los reyes de Judá, el profeta habría comenzado a soñar con una nueva era, sin armas y sin guerras, de justicia y paz sin fin. Tal "reino" sólo podía surgir de la iniciativa de Yahvé (hacía mucho tiempo que los reyes humanos se habían mostrado incapaces de conducir al pueblo hacia un futuro pacífico); y el instrumento de Yahvé para implementar ese "reino" sería, en opinión del profeta, un descendiente de David. Este texto será quizás de aquella época en que se conjugan la profecía y el sueño de un mundo mejor.

MENSAJE

En la primera parte del poema (v. 1-5), el profeta presenta al personaje que será instrumento de Dios en la realización de este "reino" de justicia y paz...
En primer lugar, el profeta anuncia que este instrumento de Dios vendrá "*de la raíz de Jesé*". Jesé era el padre de David; por tanto, será descendiente de David (lo que nos vincula a la promesa hecha por Dios a David – cf. 2 Sm 7) y, presumiblemente, traerá de vuelta ese tiempo ideal de bienestar, abundancia y paz que el pueblo de Dios conoció durante el reinado ideal de David.
En segundo lugar, este personaje estará animado por el Espíritu de Dios ("*ruah Jahwéh*"). Es el mismo Espíritu que ordenó el universo en la aurora de la creación (cf. Gn 1,2), que animó a los héroes carismáticos de Israel (cf. Jueces 3,10; 6,34; 11,29), que inspiró los profetas (cf. cf. Nm 11,17; 1 Sam 10,6,10; 19,20; 2 Sam 23,2; 2Re 2,9; Mi 3,8; Is 48,16; 61,1; Zac 7,12). Este Espíritu confiere a este enviado de Dios las virtudes eminentes de sus antepasados: sabiduría e inteligencia como Salomón, espíritu de consejo y poder como David, espíritu de conocimiento y temor de Dios como los patriarcas y profetas (a los seis dones enumerados aquí, la traducción griega de los "Setenta" añadirá "piedad": este es el origen de nuestra lista de los siete dones del Espíritu Santo).

De la plenitud de los carismas brota el ejercicio de la justicia y la construcción de un "reino" donde se respeten los derechos de los más pobres y donde los oprimidos conozcan la libertad y la paz. La injusticia, la mentira, la opresión quedarán definitivamente excluidas de este "reino" … Tal será el "reino" que inaugurará el "mesías".
En la segunda parte del oráculo (v. 6-9), el profeta presenta –recurriendo a imágenes muy bellas– el cuadro de este nuevo mundo que instaurará el "Mesías". La rebelión del hombre contra Dios (cf. Gn 3) había introducido en el mundo factores de desequilibrio que rompían la armonía entre el hombre y la naturaleza (cf. Gn 3,17-19), entre el hombre y su hermano (cf. Gn 4)... Pero ahora el "Mesías" traerá la paz y, de esta manera, se cumplirá el proyecto inicial que Dios tenía para el mundo y para el hombre: los animales salvajes y los animales domésticos vivirán en armonía (el lobo y el cordero; la pantera y el cabrito, el becerro y el león; la vaca y el oso) y todos ellos estarán sometidos al hombre (representado por el niño, es decir, el hombre en su máxima debilidad). La serpiente misma (el animal que desencadenó la desarmonía universal, por estar en el origen del alejamiento del hombre del Dios creador) compartirá esta armonía y esta paz sin fin: es la superación total del desequilibrio, del conflicto, de la división que el pecado del hombre introdujo en el mundo.
Destruidas las enemistades, vencidas las desarmonías, el hombre vivirá en paz, en total comunión con su Dios (v. 9). En el primer paraíso, el hombre eligió ser adversario de Dios y eligió vivir en el orgullo y la autosuficiencia; ahora, por la acción del "Mesías", vuelve a la comunión con su creador y comienza a vivir en el "conocimiento de Dios". Es el regreso al paraíso original.

ACTUALIZACION
¨ Para nosotros los cristianos, Jesucristo es el "Mesías" que vino a hacer realidad el sueño del profeta. Inició este nuevo "reino" de justicia, armonía, paz sin fin… Lleno del Espíritu de Dios, recorrió el mundo invitando a hombres y mujeres a convertirse en "hijos de Dios" y a vivir en el amor, el compartir, el don de la vida… ¿Hemos hecho los seguidores de Jesús una contribución eficaz para que el "Reino" se haga realidad en el mundo?
¨ La Iglesia debe ser el signo vivo de este nuevo "reino" de justicia y paz… ¿Es eso lo que sucede? ¿Ha anunciado –con palabras y con gestos– el proyecto de Jesús? ¿Nuestras comunidades cristianas y religiosas dan testimonio de armonía, comprensión, amor sin límites?
¨ Que la realidad del "Reino" se materialice o no, depende también de lo que haga o deje de hacer. En términos personales: ¿qué, en mis actitudes, en mi comportamiento, es un contra-testimonio e impide el nacimiento del "Reino" de la felicidad y la paz?

Salmo 71, 1-2. 7-8. 12-13. 17
Ven, Señor, rey de justicia y de paz.
Comunica, Señor, al rey tu juicio y tu justicia, al que es hijo de reyes;
así tu siervo saldrá en defensa de tus pobres y regirá a tu pueblo justamente.
R. **Ven, Señor, rey de justicia y de paz.**
Florecerá en sus días la justicia y reinará la paz, era tras era.
De mar a mar se extenderá su reino y de un extremo al otro de la tierra.
R. **Ven, Señor, rey de justicia y de paz.**
Al débil librará del poderoso y ayudará al que se encuentra sin amparo;
se apiadará del desvalido y pobre y salvará la vida al desdichado.
R. **Ven, Señor, rey de justicia y de paz.**
Que bendigan al Señor eternamente y tanto como el sol, viva su nombre.
Que sea la bendición del mundo entero y lo aclamen dichoso las naciones.
R. **Ven, Señor, rey de justicia y de paz.**

Romanos 15,4-9

Hermanos: Todo lo que en el pasado ha sido escrito en los libros santos, se escribió para instrucción nuestra, a fin de que, por la paciencia y el consuelo que dan las Escrituras, mantengamos la esperanza. Que Dios, fuente de toda paciencia y consuelo, les conceda a ustedes vivir en perfecta armonía unos con otros, conforme al espíritu de Cristo Jesús, para que, con un solo corazón y una sola voz alaben a Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo.
Por lo tanto, acójanse los unos a los otros como Cristo los acogió a ustedes, para gloria de Dios. Quiero decir con esto, que Cristo se puso al servicio del pueblo judío, para demostrar la fidelidad de Dios, cumpliendo las promesas hechas a los patriarcas y que por su misericordia los paganos alaban a Dios, según aquello que dice la Escritura: Por eso te alabaré y cantaré himnos a tu nombre.
Palabra de Dios.

AMBIENTE
Cuando Pablo escribe la Carta a los Romanos, está en Corinto, al final de su tercer viaje misionero… Se prepara para partir hacia Jerusalén con el producto de la colecta que organizó en Macedonia y Acaya en beneficio de "los santos de Jerusalén que están en la pobreza" (1 Cor 16, 1; cf. Rm 15, 25-26). Pablo cree haber terminado su misión en Oriente (cf. Rm 15,19-20) y ahora quiere llevar el Evangelio a Occidente. Estamos en el año 57 o 58.
El pretexto de la carta es preparar el viaje de Pablo a España (cf. Rom 15,24) ... De hecho, Pablo aprovecha para contactar con la comunidad de Roma y presentar a los romanos (y a los creyentes en general) los principales problemas que le preocupan... Estamos en un momento en que el peligro de la división amenaza a la Iglesia: por un lado, están las comunidades de origen judeocristiano y, por otro, las comunidades pagano-cristianas; ambos tienen algunas dificultades de comprensión y existe un peligro real de escisión. Pablo escribe, entonces, subrayando la unidad de la fe y llamando la atención sobre la igualdad fundamental de todos –judeocristianos y paganos-cristianos- en el proceso de salvación.
La primera parte de la Carta a los Romanos (cf. Rom 1,18-11,36) es de carácter dogmático y pretende mostrar que el Evangelio es la fuerza que une y salva a todo creyente; la segunda parte (cf. Rom 12,1-15,13) es de carácter práctico y exhorta tanto a judeocristianos como a pagano-cristianos a vivir en el amor.
La Carta a los Romanos es una carta de reconciliación, dirigida a los Romanos, pero encaminada a toda la Iglesia fundada por Jesús. Pretende, en un momento en que los diversos orígenes culturales y las diferentes sensibilidades dividían a los cristianos provenientes del judaísmo y los cristianos provenientes del paganismo, eliminar el peligro de la división de la Iglesia y llevar a todos los creyentes (judeo-cristianos y paganos-cristianos) a redescubrir la unidad de la fe y la igualdad fundamental de todos ante Dios. Desde que optaron por Cristo y recibieron el bautismo, todos recibieron el don de Dios, tuvieron acceso a la salvación y se convirtieron en hermanos y hermanas, llamados a vivir en el amor.
El texto que se nos propone pertenece a la segunda parte de la carta. En esta parte (que va desde Rm 12,1 hasta 15,13), Pablo exhorta a los cristianos a vivir en el amor; en concreto, da a los cristianos algunas indicaciones prácticas sobre el comportamiento que deben asumir hacia sus hermanos y hermanas.

MENSAJE
El texto hay que entenderlo en el contexto más amplio de una perícopa que va del 15,1 al 15,13. Literalmente, esta perícopa se construye a partir de dos párrafos simétricos (cf. Rom 15,1-6 y 15,7-13) que presentan la misma secuencia y la misma organización: a) exhortación; b) motivación cristológica; c) iluminación de la Escritura; d) súplica final.
En la primera parte de la perícopa (cf. Rm 15,1-6), Pablo exhorta a los cristianos a superar todo tipo de egoísmo y autosuficiencia y a unirse a los más débiles y necesitados (a); como razón de este comportamiento, Pablo presenta el ejemplo de Cristo, que no buscó seguir un camino fácil, sino que escogió el amor y el don de la vida (b); este comportamiento que Pablo pide a los cristianos (y aquí comienza el texto de hoy) es el que nos sugiere la Escritura, que fue escrita para nuestra instrucción (c); y, finalmente, Pablo pide al "Dios de la perseverancia y del consuelo" que dé armonía a los cristianos de Roma, para que puedan alabar a Dios con un solo corazón y una sola alma (d).

En la segunda parte de la perícopa (cf. Rom 15,7-13), Pablo comienza exhortando a los creyentes a no discriminar, sino a acoger a todos (a); como razón de este comportamiento, Pablo señala el ejemplo de Cristo, que acogió a todos los hombres (b); y Pablo justifica lo que dijo antes con el ejemplo de la Escritura (y es en este punto donde termina el pasaje que la liturgia nos propone como segunda lectura), citando explícitamente varios textos del Antiguo Testamento (c); finalmente, Pablo le pide al "Dios de la esperanza" que llene a los creyentes "de alegría y paz en la fe" (d).
Lo más importante de todo esto es el mensaje fundamental que se destaca en esta doble estructura: la comunidad debe vivir en armonía, acogiendo y ayudando a los más débiles, sin discriminar ni excluir a nadie, en el amor y el compartir. Cristo es el ejemplo que los miembros de la comunidad deben tener siempre ante los ojos... También es importante no olvidar que poder vivir así es un don de Dios, un don que los creyentes deben pedir al Padre en todo momento.

ACTUALIZACION

¨ La comunidad cristiana, como rostro visible de Cristo en el mundo, debe ser el lugar del amor, del compartir fraterno, de la armonía, de la acogida. Sin embargo, con bastante frecuencia encontramos comunidades donde los hermanos están divididos: critican a los demás de forma separada, adoptan actitudes agresivas que alejan a los más débiles, discriminan a los que no entran en su "círculo íntimo", se apegan al poder y hacen de todo. dominar a los demás y hacer valer su superioridad… ¿Sucede esto en mi comunidad? ¿Tengo alguna responsabilidad en esta situación? ¿Qué puedo hacer para cambiar las cosas?

¨ No se debe olvidar que la conversión a la concordia, al compartir con los más pobres, al amor fraterno, al don de la vida es algo exigente, que no se logra confiando sólo en la buena voluntad del hombre; pero es algo que solo se puede hacer con la fuerza y la ayuda de Dios… ¿Recuerdo haber pedido a Dios su ayuda para vencer mi egoísmo y autosuficiencia y amar de verdad a mis hermanos y hermanas? ¿Estoy dispuesto a ir a su encuentro y dejar que convierta mi corazón y mi vida?